

P96506

.E6



PQ 6506

.E6

Copy 1

*Apuntador*

**GALERIA DRAMATICA.**

**COLECCION**

**DE LAS MEJORES OBRAS**

**DEL TEATRO**

**ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL**

**Y DEL ESTRAÑERO.**

**POR**

**LOS PRINCIPALES AUTORES.**



**Madrid:**

**LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.**

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,  
publicadas hasta 1.º de Mayo de 1855.



Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando.—Accion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.—Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Amantes de Teruel.—Ambiciou.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo martir.—Amo criado.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de Calderou.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde otro mayor.—Aurora de Colou.—Ayuda de cámara.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Batuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su razon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calgula.—Calumnia.—Campanero de San Pablo.—Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Carlos II el hechizado.—Carlos V en Ajofrin.—Casada, virgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de San Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cigüeñita.—Celos.—Celos infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Colobrados del banco.—Coja y el encogido.—Colegiales de Saint-Cyr.—Golon y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, primera parte.—Corte del Buen Retiro, segunda parte.—Corte de Carlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Guñada.—Cuna no da nobleza.—Celos de un alma noble.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfiado.—Desengaño en un sueño.—Detras de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo cojuelo.—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Alvaro de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña Maria de Molina.—Doña Mencía.—Doña Urzáca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dös celosos.—Dos granadeños.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que se casa por todo pasa.—Elvira de Albornoze.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Error del corazon.—Escalera de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Eskomulgado.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fanático por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mairena.—Fernan-Gonzalez, primera parte.—Fernan-Gonzalez, segunda parte.—Finezas contra desvios.—Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Luis de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, esperanza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Garcilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata muger.—Genoveva.—Gondolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillermo Colman.—Guillermo Tell.—Guzman el bueno.—Gracias de Gedeon.

Hasta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Hernani, ó el honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del avaro.—Hija del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo en cuestion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hombre gordo.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre pacífico.—Hombre feliz.—Ho-

# ELLA ES ÉL,

COMEDIA EN UN ACTO

POR DON MANUEL BRETON  
DE LOS HERREROS.

SEGUNDA EDICION.



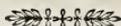
MADRID.

IMPRESA DE REPULLÉS.

*Julio de 1847.*

PAG 506  
E6

## PERSONAS.



CAMILA. DON ALEJO.

RITA. DON MARCELO.

BRUNO.



La escena pasa en Valencia, en casa de don Alejo. Sala decentemente amueblada con puerta á la derecha del actor, otra en el foro y otra á la izquierda.



---

---

*Esta Comedia, que pertenece á la Galería Dramática, es propiedad del Editor de los teatros moderno, antiguo español y extranjero, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del reino ó en alguna Sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cualfuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 8 de Abril de 1839 y 4 de Marzo de 1844, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.*

---

---

199181  
1913

---

# ELLA ES ÉL.



## ESCENA PRIMERA.

CAMILA. RITA.

*(Rita aparece ocupada en alguna labor de su sexo. Llega Camila, se sienta y toma tambien algo de costura.)*

CAMILA. ¡ Eh! Ya le dejado la pluma.  
Ahora la aguja.

RITA. ¡ Qué afan!  
Vida llevas de azacan.

CAMILA. No sé cómo no te abruma.  
¡ Qué quieres? Mi pobre Alejo  
es un bendito de Dios.  
Yo trabajo por los dos...

RITA. y gozar de Dios le dejo.  
¡ Qué corazon de calandria!  
¡ Qué pobre hombre! Vale mas  
no casarse una jamas  
que casarse con tal mandria.

CAMILA. Tú que eres de mi marido,  
Rita, tan severo juez, ...  
hablemos claros; tal vez  
no le hubieras escupido;  
mas de tu fallo importuno  
no me admiro. Es natural  
que de todos hable mal  
la que no tiene ninguno.

RITA. ¡ Ya te picas?... ¡ Qué bobada!  
Yo te hablo de esa manera,  
Camila, porque quisiera  
verte mejor empleada.

CAMILA. ¡ Crees tú en hombres perfectos?  
No lo es mi consorte; no,

:

pero tiene prendas...

RITA.

Yo

solo he visto sus defectos.

CAMILA.

¡ Con tales ojos le ves !

Tu juicio es aventurado ,

que al cabo no le has tratado

mas que dos dias ó tres.

RITA.

Ese tiempo hace que habito

en tu amable compania ,

mas ya la fama decia

que tu esposo es... un bendito.

¡ Qué simpleza ! ¡ Qué desidia !

¡ Qué poquedad !... claman todas.

¡ Pobre moza ! ¡ Tristes bodas !

¿ Y eso... es caridad... ó envidia ?

CAMILA.

¡ Camila...

RITA.

CAMILA.

Error puede haber

en juzgar por la apariencia.

Pues, hija, toda Valencia...

RITA.

CAMILA.

Valencia no es su muger.

Falta de mundo y de trato

tal vez le han hecho indolente ;

tal vez por ser complaciente

le acusan de mentecato.

Tiene sobrado caudal

y poquisima ambicion ;

descuidó su educacion

ciego afecto paternal,

y asi, Rita, á dulces ocios

mas que á brillar inclinado ,

y algo flojo y desmañado ,

no se cuida de negocios.

Su dulzura, no lo niego ,

tal vez raya en timidez ;

mármol parece tal vez ,

y es su corazon de fuego.

No carece de valor ,

mas le falta atrevimiento ;

no le falta entendimiento ,

pero le sobra candor.

Digna es en fin de la mia

su alma amorosa y sin hiel ,

- y si algo malo hay en él,  
es ser bueno en demasía.
- RITA. Confíesame que si pones  
en el cielo á tu pariente  
es solo porque consiente  
que lleves tú los calzones.
- CAMILA. Lo que otras envidirán  
yo como carga lo tomo  
por ahorrar un mayordomo  
que á mis hijos robe el pan;  
y administradora fiel  
cual tierna consorte soy,  
que un solo paso no doy  
sin consultarlo con él.
- RITA. ¡No tiene mala prebenda!  
Tú trabajas, y el muy zote...
- CAMILA. Ya que me casé sin dote  
conservar debo su hacienda.
- RITA. Si es tan débil criatura,  
cambiad de una vez los frenos,  
y que él se encargue á lo menos  
del planchado y la costura.
- CAMILA. Rita, la lengua deten.  
El que á mi esposo deprima...
- RITA. Esto es una chanza, prima,  
y lo digo por tu bien.  
¡Te llama cara mitad!  
y miente; que tú eres *él*,  
y eres *tú*. Ese hombre de miel  
¿qué hace?
- CAMILA. Mi felicidad.
- RITA. Y eso... ¿Quién te lo asegura?  
¿Y si esa condescendencia  
naciese de indiferencia,  
Camila, y no de ternura?  
¿Se despoja así un marido  
de la autoridad suprema?  
Quizá sea estratagema  
lo que parece descuido.
- CAMILA. ¡No!
- RITA. Tal vez, mientras el opio  
de esa blandura estudiada

- te adormece confiada  
y fascina tu amor propio...
- CAMILA. ¡ Qué ruin cavilosidad !  
RITA. Te teme mas que te ama  
y sacrifica su fama  
á la dulce libertad.
- CAMILA. ¡ Qué lengüecita de perla !  
¡ Calla ! Me haces padecer...
- RITA. Quien descuida á su muger...  
no está lejos de venderla.
- CAMILA. ¡ Oh !  
RITA. Quizá cuando sin pena  
su cetro á tus manos pasa  
cuidados no tiene en casa  
porque los tiene en la agena.
- CAMILA. ¡ Oh cielo ! ¡ Pagar asi  
mi tierna solicitud...  
¡ Ah ! No. Tanta ingratitud  
no cabe , bien mio , en tí.
- RITA. ¡ Ah , que amor constante y fiel  
ogaño ya no se estila !  
¿ No quisiste tú , Camila ,  
á otro amante antes que á él ?
- CAMILA. ¿ Otro amante ? Si... Marcelo.  
Le hablé dos dias ó tres ;  
se fue á la guerra , y despues  
no le he vuelto á ver el pelo.  
Entonces era tan tierna  
mi edad , tan sujeta á engaños...  
¿ Qué muger á los quince años  
siente una pasion eterna ?  
Una niña ya sabrás  
que suele poner su amor  
en el que baila mejor  
ó en el que la adula mas.  
Amor del primer Abril ,  
muchos autores lo han dicho ,  
mas que amor es un capricho ,  
es un antojo pueril.  
Buscando á ciegas el bien  
el corazon nos exhorta  
á querer ; y poco importa

- cómo, hasta cuándo, y á quién.  
 Cuando se fue á Calahorra  
 don Marcelo ¿quién dirías  
 que á los tres ó cuatro días  
 me consoló? Una cotorra.
- RITA. Morir juraste y jamas  
 ser de otro dueño; ¡y cruel  
 te has casado! ¡Y no con él!
- CAMILA. ¡Y no me he muerto! Ahí verás.  
 El no me escribió...
- RITA. Ya ves;  
 la guerra... Y un año entero  
 en Estella prisionero...  
 Pero te escribió despues.
- CAMILA. Ya era tarde. Como un sueño  
 se habia ya su memoria  
 desvanecido, y mi gloria  
 se cifraba en otro dueño.
- RITA. ¡Plantar á tan fino amante!  
 ¡Qué inconstancia! ¡Qué deslíz!  
 El te hiciera mas feliz  
 que ese hombre insignificante.
- CAMILA. ¿Mas feliz que soy ahora?  
 ¡Imposible! ¿Y qué sé yo  
 si el otro se acuerda ó no...
- RITA. Prima, yo sé que te adora.  
 ¿Quién te ha dicho...
- CAMILA. Rita. Está en Valencia.
- CAMILA. ¿De veras?
- RITA. Haciendo alarde  
 de su constancia, ayer tarde  
 llegó con la diligencia.
- CAMILA. ¿Tú le has visto?
- RITA. A fé de Rita,  
 cuando de misa salí.  
 ¡Me ha hablado tanto de tí!...  
 Vendrá á hacerte una visita.
- CAMILA. ¿A mí una visita! ¿Y cuándo...
- RITA. Hoy mismo. — ¡Chica, ya tiene  
 dos charreteras y viene  
 con la cruz de San Fernando!  
 En la fonda nueva se halla. —

RECIBELE, que harta pena...  
 CAMILA. Como amigo, enhorabuena;  
 pero...  
 RITA. ¡Tu marido! Calla. (*Se levantan.*)

## ESCENA II.

CAMILA. RITA. DON ALEJO.

(*Llega don Alejo con caña y demas avíos de pescar, y al entrar los entrega á Bruno, que se retira con ellos.*)

D. ALEJO. (*Llamando.*)  
 ¡Bruno! — ¡Camila adorada! —  
 Lleva todo ese atalage  
 allá dentro, y ten cuidado  
 con los gatos, no se traguen  
 un anzuelo. — ¡Prenda mia!  
 Perdona si vengo tarde  
 y dame un abrazo. (*Abraza á Camila.*)  
 ¡Hermosa!

CAMILA. Escusado es preguntarte  
 qué has pescado, porque siempre  
 vacío el cenacho traes.

RITA. O cuando mas una rana...

D. ALEJO. Decís bien. No me da el naipe  
 para la pesca; ni creo  
 que la fortuna me llame  
 á prosperar por el agua;  
 bien que... ¡por ninguna parte!  
 Es fatalidad. No emprendo  
 cosa que no se desgracie.  
 Para mí es arco de iglesia  
 lo que para otros muy facil,  
 y el dia en que no cometo  
 diez torpezas garrafales  
 no quepo en mí; me figuro  
 que he puesto una pica en Flandes.  
 Solo en la eleccion de esposa  
 fui feliz; que eres un angel,  
 Camila, ... y aun eso fue  
 porque te eligió mi padre.

Yo estaba muerto por tí,  
 mas no osaba declararme,  
 y si él no pide tu mano  
 hago de fé, un disparate.  
 ¡Hola! y gracias que soy rico,  
 que si hubiera de ganarme  
 el sustento con mi industria...  
 Ya sabe Dios lo que se hace.

CAMILA. Entonces te hubieran dado  
 otra educacion...

D. ALEJO. ¡Qué diantre...  
 ¡Sino sirvo para nada...

RITA. Bueno es que tú lo declares.

D. ALEJO. Es que por ser lego en todo  
 no sé ni aun mentir. No obstante  
 si ahora me quejo es de vicio,  
 porque hoy he echado un buen lance.

CAMILA. ¿De veras?

D. ALEJO. Sí.

CAMILA. ¿Qué has pescado?

D. ALEJO. Una auguila como un cable.

CAMILA. ¡Una anguila! ¿Y no lo anuncias  
 con trompetas y timbales?

¡Qué alegría! Justamente  
 no hay pez que tanto me agrade.  
 Voy á que Juana la guise  
 con la salsa que ella sabe.

D. ALEJO. No vayas. El caso es que...  
 Perdona...

CAMILA. ¿Qué?

D. ALEJO. No te enfades.

El caso es que... no la traigo.  
 Llegó un pobre vergonzante  
 á pedirme una limosna,  
 y para aplacar su hambre  
 se la di.

CAMILA. ¡Válgame Dios!

D. ALEJO. ¿Qué quieres! Por no arriesgarme  
 á malgastar el dinero  
 y porque no me lo estafen  
 mis amigos, hace dias  
 que no llevo ni dos reales

en el bolsillo.

CAMILA.

Haces mal.

Una vez que eres tan frágil,  
lleva poco, mas no vuelvo  
á consentir que te marches  
sin nada; que hay ocasiones  
en que no se escusa nadie  
de tirar un peso duro,  
y yo no quiero que pases  
por mezquino.

RITA.

Con decir:

mi muger tiene la llave...

CAMILA.

¿Por qué no diste las señas  
de casa á aquel miserable?  
Le hubiéramos socorrido,  
que nadie de mis umbrales  
se aparta desconsolado;  
pero eso de regalarle  
la anguila sin mas ni mas...  
¿No es una lástima?

D. ALEJO.

¡Y grande!

¡Si supieras qué trabajo  
me costó el sacarla al aire!  
Tira de este lado, aprieta  
del otro, y dale que dale...  
Sudando estoy todavía...

*(Buscando el pañuelo en los bolsillos.)*

¿Y el pañuelo? ¡Voto al Draque...  
¡Le perdí! ¡Me le han birlado!  
vamos; soy un badulaque.  
¿Quién habrá sido...

CAMILA.

Tal vez

el mismo á quien regalaste  
la anguila.

D. ALEJO.

¡Fatalidad!

¡Y nuevecito! ¡Flamante!

CAMILA.

Dos van en esta semana.

D. ALEJO.

Con efecto; ¡y es hoy martes.

CAMILA.

Vaya; sacaremos otro.

RITA.

Bueno será que se lo ates  
al ojal de la levita.

D. ALEJO.

No. Yo tendré en adelante

mas cuidado. ¡Hay tanto pilló !  
 ¡Infeliz del que yo atrape!  
 Del primer palo...

CAMILA.

¡Cuidado  
 no te suceda el percance  
 del otro...

D. ALEJO.

¿Cómo...

CAMILA.

Oye un cuento  
 que referia mi madre.  
 Erase un pobre demonio  
 que un dia ,... tambien fue martes ,  
 salió á comprar en la plaza  
 no sé si pescado ó carne.  
 Como siempre en el mercado  
 hay bulla y sobran truanes ,  
 sacáronle del bolsillo  
 del pantalon , ó del fraque ,  
 el dinero que llevaba ,  
 que eran diez ó doce reales.  
 Volvióse sin el recado ,  
 contó á su muger el lance ,  
 pidióla otra vez dinero ,  
 y sacando del estante  
 el sable de su cuñado ,  
 sargento de provinciales ,  
 la dijo : á la plaza vuelvo.  
 Veremos si otro tunante  
 me viene á robar ahora.  
 Diez minutos no cabales  
 tardó en volver. La consorte  
 le pregunta : vaya ; ¿ traes  
 la compra ? — ¿ No he de traerla ?  
 responde mi hombre muy jaque.  
 Figúrate... Aqui es preciso  
 imitar sus ademanes.  
 Figúrate que el dinero ,  
 que me abultaba bastante ,...  
 era un cartucho de cuartos ,  
 lo llevaba casi casi  
 fuera del bolso derecho  
 del pantalon , y á esta parte  
 entre el brazo y la tetilla

mi serrucho formidable.  
 Iba así... de media anqueta,  
 como quien mira á levante,  
 mas con el rabo del ojo  
 observaba la otra márgen.  
 Llego pues; compro mi avío,  
 y con el mismo talante  
 vuelvo á casa, deseando,  
 así San Pedro me salve,  
 que al bolsillo tentador  
 se atreviese algun pillastre,  
 porque entonces ¡no hay recurso!  
 le abro en canal...

(Figurando tirar del sable.)

¡Voto á Sanes!

No me han quitado el dinero...

¡pero me han quitado el sable!

### ESCENA III.

CAMILA. RITA. DON ALEJO. BRUNO.

BRUNO. Abí esta el procurador  
 don Bonifacio Pelaez,  
 que viene á tratar del pleito...

D. ALEJO. (A Camila.)

Sí; será aquel que entablaste  
 sobre el melonar de Alcira...

(A Bruno.)

A mí no tienes que darme  
 tales recados: ¿entiendes?  
 Mas ya veo que no sabes,  
 como ha poco que nos sirves,  
 que esos negocios atañen  
 á mi esposa.

BRUNO.

Yo creía,  
 salvo superior dictámen,  
 que el hombre y no la muger  
 era aquí y en todas partes  
 el gefe, el rey de su casa.

D. ALEJO.

Sí; pero yo días hace  
 que abdiqué. Tenlo entendido.

CAMILA. Di al procurador que pase al despacho y que me espere un poco. Voy al instante.

ESCENA IV.

CAMILA. RITA. DON ALEJO.

CAMILA. ¿Vas tú á salir?

D. ALEJO. Sí, querida;  
á no ser que tú me mandes otra cosa.

CAMILA. ¿Adónde piensas ir?

D. ALEJO. Al café: ya se sabe.  
Allí me estoy como un santo jugando á las damas *gratis* ó leyendo la Gaceta hasta las tres de la tarde.

CAMILA. Hoy es el último día para elegir concejales. Ya olvidabas...

D. ALEJO. Como yo no pretendo ser alcalde...

CAMILA. ¿Y qué importa? Es tu deber procurar en cuanto alcances que caigan en buenas manos los cargos municipales. ¡Qué! ¿Serás indiferente como tantos holgazanes, al mas precioso derecho...

D. ALEJO. Bien: yo votaré. Sí; antes de ir al café...

CAMILA. ¡Cuidadito!  
No hay que alterar en un ápice la lista de candidatos que te dió don Pedro Sanchez.

D. ALEJO. Bien: yo estaré sobre aviso para que otro no me engañe; mas si por una de tantas funestas casualidades lo echase á perder... Yo siento



¿por qué quitarme el placer  
de quererla y no hacer nada?  
¿Qué logro yo si reclamo  
un mando que me molesta?  
Ningun trabajo me cuesta  
obedecer á quien amo.  
El mandar me toca; si;  
pero, si yo no me amaño,  
¿he de llamar á un estraño  
para que mande por mí?  
Dios me hizo así no sé cómo,  
y pues quiso darme en ella  
á un tiempo consorte bella  
y excelente mayordomo,  
quiero que mande sin tasa  
y de sátiras me rio;  
que hago su gusto y el mio,...  
y todo se queda en casa.

RITA. Pero verte esclavizado  
como un ilota á sus pies...

D. ALEJO. No tal. Su gobierno es...  
un despotismo ilustrado.

RITA. Ese dulce despotismo  
pudiera serte fatal,  
que tal vez bajo un rosal  
se oculta, Alejo, un abismo.  
Á nosotras,... es verdad  
que puedes, primo, creer,  
pues lo dice una muger,  
nos daña la libertad.  
Y la que hoy se muestra ufana  
de gozarla tan entera,  
¡pobre Alejo! bien pudiera  
abusar de ella mañana.  
El amor propio es muy necio.  
Creerá, si se juzga bella  
y no tienes celos de ella,  
que la miras con desprecio.  
Camila es muy buena esposa,  
mas como de esas se han visto...  
En fin, el diablo anda listo  
y la venganza es sabrosa.

- D. ALEJO. Calla, calla. Eso es demencia.  
¿Ella hacer tal felonía!
- RITA. ¡Guarda, no seas un día  
la fábula de Valencia!
- D. ALEJO. ¡Ah! no lo sería, no.  
Si hiciera tal desvarío...
- RITA. ¿La mataras?
- D. ALEJO. No. ¡Bien mio...  
Pero moriría yo.  
No hay amor sin confianza,  
mas no hay vida sin honor.  
Matariame el dolor  
antes que á ella la venganza.
- RITA. Bueno es prevenir el mal  
antes que se venga encima.  
Si ella no fuese mi prima  
diría...
- D. ALEJO. Mientes. No hay tal.
- RITA. ¡Hombre, mientras no me esplico...  
No falta ya quien la ronde,  
y aunque ella no corresponde  
todavía...
- D. ALEJO. ¡Cierra el pico!
- RITA. ¿Cómo! ¿No te causa susto  
que otro hombre á amarla se atreva?
- D. ALEJO. Antes me alegro. Eso prueba  
que yo he tenido buen gusto.
- RITA. Mas si ella por un capricho...
- D. ALEJO. Basta. No seas mordaz.  
Tengamos la fiesta en paz.
- RITA. Pero...
- D. ALEJO. Que calles he dicho.  
¿Tú tambien aqui pretendes  
regentar? Marido tierno,  
cedo á Camila el gobierno;  
pero ¡á ella sola! ¿Lo entiendes?
- RITA. No te irrites. Sabe Dios...
- D. ALEJO. ¡Anda, que eres mala prima!
- RITA. El bien de los dos me anima...
- D. ALEJO. Muchas gracias por los dos.
- RITA. ¿No me oyes? Pues te sentencio...
- D. ALEJO. Lo que tú no has de comer

déjalo, Rita, cocer.  
 RITA. Yo...  
 D. ALEJO. *(Alzando la voz.)*  
           ¡ Dale!... ¡ Dale!... ¡ Silencio!  
 Vive Dios que ya me canso...  
 Sepa la prima atrevida  
 que yo no consiento brida  
 aunque parezco tan manso.  
 Y pues con tanto despejo  
 me aconsejó, nada bien,  
 á la tal prima tambien  
 quiero yo dar un consejo.  
 Cuando en casa agena se halle,  
 sepa agradecer el pan  
 y el albergue que la dan,  
 y oiga, y vea, y coma, y calle.

#### ESCENA VI.

RITA.

¡ Necio, de oirme te enojas  
 cuando te quiero salvar!  
 Eso se llama tomar  
 el rábano por las hojas.  
 Mas ya que eres tan jumento  
 que no entiendes la razon,  
 yo he de darte una leccion  
 que te sirva de escarmiento.  
 Y esa prima del demonio,  
 esa fátua, presumida...  
 ¡ qué ufana está, qué engreida  
 con su feliz matrimonio!  
 Diez y siete años tenia  
 cuando hizo tan buen negocio;  
 ¡ y yo llegué al equinocio  
 sin pisar la vicaria!

RITA. BRUNO. DON MARCELO.

- BRUNO. (*Anunciando.*)  
Don Marcelo...
- RITA. ¡Ah! Que entre, que entre.
- BRUNO. Entre el señor militar.  
(*Entra don Marcelo.*)
- RITA. Pasa el recado á mi prima. (*Se va Bruno.*)
- D. MARC. Acaso es temeridad  
el entrar yo en esta casa,  
que para siempre jamas  
debiera huir de esa péfida...  
Mas una mano fatal  
me arrastra... Sí; verla quiero  
y maldecir...
- RITA. ¡Satanás!  
¡Que está el marido...
- D. MARC. Que esté.  
No le vengo á disputar  
su conquista. Mas la ingrata  
mis justas quejas oirá.
- RITA. ¡Prudencia! ¿Quién sabe... Acaso...
- D. MARC. ¡Qué escucho! ¿Podré esperar...
- RITA. Tal vez... El primer amor  
no suele borrarse tan...  
Nada de quejas. El tiempo...
- D. MARC. Pero ese feliz rival,  
ese marido...
- RITA. Es un sándio;  
marido de mazapan.
- D. MARC. ¿Cómo...
- RITA. Aquí ejerce mi prima  
la suprema autoridad.
- D. MARC. ¿Cierto?
- RITA. ¡Que viene! Hable usted  
como amigo y nada mas.

## ESCENA VIII.

CAMILA. RITA. DON MARCELO.

- CAMILA. Bien venido, don Marcelo.  
 D. MARC. Señora... (¡ Qué hermosa está!)
- CAMILA. Doy á usted la enhorabuena  
 por su ascenso.
- D. MARC. Esa bondad  
 agradezco mucho; pero...  
 ¿No se quiere usted sentar?
- CAMILA. Gracias...  
 D. MARC. Hasta luego...  
 RITA. Camila...  
 CAMILA. Aguarda...  
 (En voz baja.)  
 Yo me voy si tú te vas.  
 (A don Marcelo.)  
 ¿Y viene usted á Valencia  
 de asiento?
- D. MARC. (¡ Qué frialdad!)
- Creo que sí. Yo tambien  
 debo á usted felicitar  
 por su casamiento.
- CAMILA. Estimo  
 la atencion. Es natural  
 que tan buen amigo tome  
 parte en mi felicidad.
- D. MARC. (¡ Y me insulta!) ¿Tan dichosa  
 es usted?
- CAMILA. Hasta no mas.
- D. MARC. Ya se ve; cuando se lleva  
 contenta el alma al altar  
 y no perturba ningun  
 remordimiento su paz...  
 (A don Marcelo en voz baja.)  
 ¡Por Dios...
- CAMILA. No comprendo á usted.
- D. MARC. Esa es ya mucha crueldad.  
 ¿Olvida usted...
- CAMILA. Don Marcelo,  
 no me quiera usted obligar  
 á un desaire. Cualesquiera  
 :

que fuesen cuatro años ha  
nuestras relaciones, lazos  
que debe usted respetar  
me impiden oír sus quejas,  
que son inútiles ya.

D. MARC. Si usted perdió la memoria  
cambiando la voluntad,  
la mía es fiel por desgracia  
como mi pasión fatal.  
Pero usted por su alma juzga  
el alma de los demás,  
y falsa...

CAMILA. Ni juzgo á nadie,  
ni nadie me ha de juzgar  
sino mi marido. Beso  
á usted la mano.

### ESCENA IX.

RITA. DON MARCELO.

D. MARC. ¿Qué tal!  
¿Se trata á un negro peor?  
¿Y no poderme vengar!  
¿Y ella... Estoy desesperado.

RITA. No ha sido usted tan sagaz  
como debía. De buenas  
á primeras, ¡allá va!

D. MARC. ¿Cómo reprimir el labio  
cuando el pecho es un volcán?

RITA. No pierda usted la esperanza.  
El león se amansará.

D. MARC. Antes moriré de celos.

RITA. No dejarme á mí marchar,  
evitar explicaciones,  
huir en fin...

D. MARC. ¡Desleal!

RITA. Ella se teme á sí misma,  
y si usted muda de plan...

D. MARC. ¿Qué plan... Me ciega la cólera,  
y ahora me siento incapaz  
de oír consejos...

- RITA. (Mirando adentro.)  
Se acerca  
el marido. Por piedad...
- D. MARC. No tema usted. El no tiene  
la culpa...

### ESCENA X.

RITA. DON MARCELO. DON ALEJO.

- D. MARC. ¡Hola! ¡Es muy galán!
- D. ALEJO. (¡Bien! ¡Mano á mano mi prima  
con un bizarro oficial!  
¡Si la sacase de penas...  
y de mi casa!)
- RITA. (Ya estan  
frente á frente. Habrá tal vez  
camorra... Esto marchará.)

### ESCENA XI.

DON ALEJO. DON MARCELO.

- D. ALEJO. Caballero...
- D. MARC. Señor mio...
- D. ALEJO. Si usted no lo toma á mal  
quisiera saber á quién  
tengo la honra de hablar.
- D. MARC. Mi nombre es Marcelo Estrada;  
soy...
- D. ALEJO. Ya veo: capitán  
de infantería.
- D. MARC. Conozco  
desde su mas tierna edad  
á su señora de usted...
- D. ALEJO. ¡Ah! Bien. Usted me tendrá  
por su servidor y amigo...
- D. MARC. La he venido á visitar  
y á darla mi parabien  
por su coyunda nupcial.
- D. ALEJO. Yo soy el favorecido...
- D. MARC. Sino fuera necesidad

dar crédito á las hablillas  
del público lenguaraz,  
dijera yo como todos  
que el buen don Alejo Prats  
ha sido entre los amantes  
de tan perfecta beldad  
el que merecia menos  
y el que ha conseguido mas.

D. ALEJO. Dios se lo pague á Camila  
que gracia tan especial  
me dispensó. Sin embargo,  
puesto que dice el refran:  
de gustos no hay nada escrito,  
y que yo ningun puñal  
la puse al pecho, pudiera  
responder sin vanidad  
que valia mas que todos  
los candidatos quizá,  
pues sentenció en mi favor  
competente tribunal.

D. MARC. ¿Usted sabe con quién habla?

D. ALEJO. ¿No me lo ha dicho usted ya?

D. MARC. ¿Y que tengo malas pulgas  
y no me dejo sobar  
de nadie?

D. ALEJO. ¿Y eso á qué viene?

Yo hablaba aqui en sana paz...

D. MARC. No hay paz. Yo amaba á Camila.  
Sépallo usted...

D. ALEJO. (*Sonriéndose.*) ¡Voto á san...

¿Usted la amaba? Lo siento,  
pero usted ve, que ya no hay  
remedio... Ya está casada...

Yo me figuré al entrar  
que era su dama de usted  
la prima; y si le es igual...

D. MARC. ¡Qué insulto! ¡A mí! ¡Vive Dios...  
Pero no es este el lugar  
conveniente... Nos veremos.



- D. ALEJO. Muy poco. Yo no averiguo...  
Dijo que era amigo antiguo...  
¿Qué sé yo... Vaya con Dios.
- CAMILA. La verdad clara y sencilla  
de mi boca has de saber:  
lo exige así mi deber.  
Cuando era yo una chiquilla...
- D. ALEJO. ¿Vas á decir que te quiso,  
y tú tambien le quisiste,  
y se fue, y *laus tibi Criste*...  
¡Bien! Dios le dé el paraíso.
- CAMILA. Fue capricho fugitivo...
- D. ALEJO. Si al cabo yo he sido el rey,  
¿qué me importa? En buena ley  
no hay efecto retroactivo.
- CAMILA. Bobadas de mi niñez  
osó recordarme necio;  
mi respuesta fue el desprecio,  
y no volverá otra vez.
- D. ALEJO. Bien hará si es importuno;  
mas te juro por los cielos  
que yo de él no tengo zelos,  
Camila, ni de ninguno.
- CAMILA. Yo te juro...
- D. ALEJO. Cierra el labio.  
Sé que eres fiel y sincera.  
Si tus disculpas oyera  
creería hacerte un agravio.
- CAMILA. Jamas...
- D. ALEJO. ¡Basta! ¿Siempre vos  
habeis de mandar, señora?  
¡Silencio! Yo mando ahora.  
Venga un abrazo... ¡y á Dios!

## ESCENA XIV.

CAMILA.

¡Qué indole tan hermosa!  
Si el mas leve pensamiento  
contra su honor y su dicha  
osara abrigar mi pecho,

la mas infame muger  
 sería del universo.  
 ¡ Cuán diversos caracteres  
 el suyo y el de Marcelo !  
 ¡ Venir ahora ese loco  
 á acibarar mi contento...  
 Niñadas sin consecuencia  
 no le dan ningun derecho  
 para atreverse... ¿ Qué traes ?

### ESCENA XV.

CAMILA. BRUNO.

BRUNO. *(Con una esquila en la mano.)*  
 Traigo esta esquelita ; pero  
 no sé qué he de hacer con ella.  
 Dice el sobre : « A don Alejo , »  
 y que se la dé en su mano  
 me ha encargado el mensagero.  
 El no está en casa , y usted  
 es el alma de su cuerpo.  
 El sobre por una parte ;  
 usted por otra... Me veo  
 confuso y comprometido  
 como burro entre dos piensos.

CAMILA. Pelmazo , dame esa esquila.  
 BRUNO. En obedecer no yerro.  
 Tome usted.  
 CAMILA. *(Tomándola.)* ¿ Quién la ha traído ?  
 BRUNO. Un militar.  
 CAMILA. *(¡ Ah ! Sospecho...)*  
 Bien está. Vete.

### ESCENA XVI.

CAMILA.

*(Abriendo la esquila.)*

Veamos...

Don Marcelo firma... Tiemblo...

(*Lee para sí.*)

Bien mi corazón temía...

¡Hombre temerario!... ¡Un duelo!

¡Y no ha empuñado jamás  
una arma mi pobre Alejo!

Dicha ha sido que en mis manos  
caiga este papel funesto

y no en las tuyas, que al fin  
me adora y es caballero,

y por su amor y su honra  
matar se dejara. ¡Oh cielo!...

¿Mas ocultarle esta carta  
de qué servirá si luego...

¡Desventurada! ¿Qué haré?...

### ESCENA XVII.

CAMILA. RITA.

RITA. ¿Aqui solita? ¿Qué es eso?

¿Cómo estás tan agitada?

CAMILA. (¡Dios mío, inspiradme!)

RITA. ¿Puedo  
saber...

CAMILA. No es nada...

RITA. ¿Es acaso

ese papel el objeto  
de tu inquietud?

CAMILA. No... (¡Qué idea!)

Te aseguro...

(*Toca la campanilla.*)

RITA. (Aqui hay misterio.)

### ESCENA XVIII.

CAMILA. RITA. BRUNO.

CAMILA. (*A Bruno aparte saliéndole al encuentro.*)

¿Sabes dónde está la fonda  
nueva?

RITA. (¿No digo? Secretos...)

- BRUNO. Dos pasos de aquí.  
 CAMILA. Pues corre.  
 Pregunta por don Marcelo  
 Estrada...  
 RITA. (¿Qué será?)  
 CAMILA. Y dile  
 que se llegue aquí al momento ;  
 que tu amo se lo suplica.  
 BRUNO. El amo es usted : entiendo.  
 CAMILA. ¡No , torpe ! Tú has de decirle  
 que le llama don Alejo  
 Prats. No me nombres á mí  
 para nada.  
 BRUNO. Ya.  
 CAMILA. ¡Y silencio !  
 Nadie ha de saber en casa...  
 BRUNO. ¿Ni el amo?  
 CAMILA. Tampoco.  
 BRUNO. Bueno.

### ESCENA XIX.

CAMILA. RITA.

- RITA. ¿De cuándo acá esas reservas  
 conmigo que me intereso  
 tanto por tí?  
 CAMILA. No lo dudo.  
 RITA. ¿Has perdido acaso el pleito?  
 ¿O qué accidente imprevisto...  
 CAMILA. No es ningun negocio serio...  
 RITA. Sino te fias de mí...  
 CAMILA. Ya lo sabrás con el tiempo.

### ESCENA XX.

RITA.

Sí, sí ; aquí hay gato encerrado ,  
 mas me devaño los sesos  
 y en un ciego laberinto  
 de congeturas me pierdo.

¿Si será del capitán  
la carta? ¡Qué! No lo creo...  
¿Qué le habrá dicho mi prima  
al criado, que corriendo  
salió... Si; sonó la puerta...  
¿Adónde... ¡me desespero!...  
¿Adónde irá... Yo daría  
una oreja por saberlo.  
Estaré alerta, y si el hilo  
llego á coger de este enredo...

## ESCENA XXI.

RITA. BRUNO.

BRUNO. (*Llega acelerado y se dirige á Rita, que está de espaldas.*)

Antes de veinte minutos  
vendrá el señor don Marcelo.

RITA. (*Volviendo la cabeza.*)

¡Hola! ¿Qué escucho!

BRUNO. ¡No es ella!

Mal haya mi aturdimiento.

Por Dios, que no diga usted  
á su prima... ¿Está allá dentro?

RITA. Sí.

BRUNO. Voy á darla el recado.

¡Señorita, por San Pedro...

RITA. No temas.

BRUNO. ¡Ser yo chismoso

sin comerlo ni beberlo!

## ESCENA XXII.

RITA.

Una cita misteriosa...

¡Lindamente! ¿Esas tenemos?

¡Miren la mosquita muerta!

¡En público tanto ceño  
para maquinarse despues  
semejante gatuperio!

## ESCENA XXIII.

CAMILA. RITA.

CAMILA. (¿Cómo la echaré de aquí?)  
Aun no hemos visto al enfermo  
de arriba... Si de mi parte  
quisieras subir...

RITA. (Comprendo.)

CAMILA. Doña Paulita está sola,  
y es regular ofrecernos.

RITA. Bien; yo la haré compañía  
si quieres. (Disimulemos.)

CAMILA. Es amiga. Aunque te subas  
la calceta...

RITA. Estoy en eso.  
(¡Primita! ¡Primita! ¿Quieres  
quitar estorbos de en medio?  
Yo te serviré.)—Ya subo.—  
(Se colmaron mis deseos.)

## ESCENA XXIV.

CAMILA.

¡Anda en mal hora, figona  
insufrible! Mis proyectos  
ignora, y para cumplirlos  
conviene tenerla lejos.—

(*Mirando adentro.*)

Bien. Ya sale. El capitán  
no puede tardar. Alejo  
no volverá hasta la hora  
de comer. A cualquier precio

(*Toca la campanilla.*)

es necesario impedir  
que se verifique el duelo.

## ESCENA XXV.

CAMILA. BRUNO.

CAMILA. Cuando venga el capitán

le dirás que tome asiento  
y espere aquí.

BRUNO.

Bien, señora.

CAMILA.

Y entra á avisarme ligero.

BRUNO.

Pero él vendrá preguntando  
por el señor don...

CAMILA.

Mastuerzo,

calla y haz lo que te he dicho.

BRUNO.

Lo haré así; ni mas, ni menos.

### ESCENA XXVI.

BRUNO.

Esto ya pica en historia;  
esto me huele á cortejo;  
¿pero qué se me da á mi  
si otro ha de llevar los... Siento  
abrir la puerta...  
(Acercándose á la de la derecha.)  
Aquí está.  
Adelante, caballero.

### ESCENA XXVII.

BRUNO. DON MARCELO.

D. MARC.

¿Don Alejo...

BRUNO.

Ruego á usted  
que espere... Voy en un vuelo...  
Siéntese usted...

D. MARC.

¿No está tu amo?

BRUNO.

Sí tal. — (Ella es él. No miento.)

### ESCENA XXVIII.

DON MARCELO.

¡Llamarme ese hombre á su casa  
cuando yo fuera le recto!  
Vamos; querrá transigir.  
El no es hombre á lo que veo

de armas tomar. Será inútil,  
 porque estoy hecho un veneno.  
 O riñe y muere á mis manos,  
 ó en el teatro, en paseo....  
 donde le vea, le escupo  
 y le... ; Camila! ; Qué es esto?

ESCENA XXIX.

CAMILA. DON MARCELO.

- D. MARC. Sepa usted, señora mia,  
 por si me quiere culpar,  
 que aqui vengo á mi pesar.  
 Cierta asunto me traía...  
 Don Alejo...
- CAMILA. Con él, no;  
 conmigo; y ahora, al punto,  
 se ha de zanjar ese asunto.  
 La cita la he dado yo.
- D. MARC. ;Cómo! ;Usted...
- CAMILA. Yo recibí  
 la esquila de desafío.  
 El honor de Alejo es mio.  
 Aqui me tiene usted á mi.
- D. MARC. ;Es posible...
- CAMILA. Sí señor.
- D. MARC. ;Usted lidiar...
- CAMILA. Sí; en su nombre.
- D. MARC. Entre una bella y un hombre  
 solo hay combates de amor.
- CAMILA. No se entiende eso conmigo.
- D. MARC. Venturoso yo si lucho  
 con la deidad...
- CAMILA. ;Eh! No escucho  
 lisonjas de mi enemigo.
- D. MARC. ;Qué extraño acceso de bilis  
 la ha dado á usted? Pero veo  
 que es chanza...
- CAMILA. No me chanceo.
- D. MARC. ;Vamos, ya entiendo el busilis!  
 Don Alejo se acoquina,

CAMILA.

huye al riesgo las espaldas,  
 y al sagrado de las faldas  
 apela como un gallina.  
 Alejo no sabe nada:  
 lo juro. Si así no fuera,  
 antes mil veces muriera  
 que ver su honra mancillada.  
 Mas yo tengo honra también,  
 yo también tengo una vida,  
 y dóila al hierro homicida  
 por salvar la de mi bien.  
 ¿Qué mucho? Él me hace dichosa,  
 y yo le quiero constante  
 con el delirio de amante,  
 con la ternura de esposa.  
 No lo tome usted á agravio  
 recordando que tal vez  
 oí grata en mi niñez  
 alabanzas de ese labio;  
 que las mugeres honradas  
 quieren amar de solteras,  
 mas quizá no aman de veras  
 hasta después de casadas.  
 Ceda esa saña cruel,  
 ó yo la reclamo toda;  
 que si hubo culpa en mi boda,  
 yo la cometí; no él.  
 Funda oficial veterano  
 en las armas su blason:  
 él, de blanda condición,  
 jamás las tomó en la mano.  
 Si porque usted no le afrente  
 combate con tal maestro,  
 morirá por menos diestro  
 y no por menos valiente;  
 y usted después muy ufano  
 dirá: ¡vencí en la pendencia,  
 robé un padre á la inocencia  
 y á la patria un ciudadano!  
 Si con tales regocijos  
 esa alma cruel se exalta,  
 ¡muera yo, que menos falta

- haré yo á mis pobres hijos!  
 D. MARC. ¡ Oh Camila! ¡ Oh dicha inmensa...  
 CAMILA. Ea pues, luzca ese acero,  
 y si es usted caballero...  
 D. MARC. ¡ Contra una dama indefensa!  
 CAMILA. Armas tengo.  
 D. MARC. Yo no advierto  
 cuáles...  
 CAMILA. Mi propia flaqueza,  
 mi fé... quizá mi belleza...  
 y estas lágrimas que vierto.  
 D. MARC. Basta. El alma mas proterva  
 no osára...  
 CAMILA. Si aun no he triunfado,  
 triunfaré. Tengo emboscado  
 mi ejército de reserva.  
 D. MARC. ¡Cuál...  
 CAMILA. ¡ Mis hijos, mi consuelo!  
 ¡ Mi Alejito, mi Isabel!  
 ¡ Un niño como un clavel,  
 y una niña como un cielo!  
 D. MARC. (*Cayendo á los pies de Camila.*)  
 ¡ Ah! ¡ No mas!  
 CAMILA. ¡ Gracias á Dios!  
 Asi quiero yo: ¡ á mis pies! —  
 Ahora... diga usted: ¿ quién es  
 mas valiente de los dos?  
 D. MARC. Señora, loca pasion  
 me cegó. Siempre amaré  
 á Camila, ... pero sé  
 cuál es ya mi obligacion.  
 Hoy parto para Murviedro...

### ESCENA XXX.

CAMILA. DON MARCELO. RITA. DON ALEJO.

(*Entran apresurados.*)

- D. ALEJO. ¡ Qué veo! ¡ Infamia...  
 RITA. ¡ Aquí está!

- CAMILA. (Riéndose.)  
*¡El rico-hombre de Alcalá  
 á los pies del rey don Pedro!*
- D. ALEJO. ¿Así respetas los lazos...
- CAMILA. ¿Qué mas quieres si le ves  
 arrepentido á mis pies...
- D. ALEJO. Pero...
- CAMILA. (Abrazándole. Don Marcelo se levanta.)  
 ¿Y él me ve en tus brazos?
- D. ALEJO. Muger... yo... mi confusion...  
 Mas si mereces mi gracia,  
 no el señor; y de su audacia  
 me dará satisfaccion...
- D. MARC. Pasó mi loco arrebató.  
 Tanta virtud lo aniquila.  
 Angel celeste es Camila  
 y yo he sido un insensato.  
 Mientras injusto y zeloso  
 su esposo la perseguia,  
 ella su sangre ofrecia  
 por la sangre de su esposo.
- D. ALEJO. ¡Camila!
- CAMILA. (Dándole la esquila. Don Alejo la lee para  
 si rápidamente.)  
 Toma, lee y calla.
- RITA. (¿Qué es esto!)
- D. MARC. Una dama vió  
 temblar á quien no tembló  
 en los campos de batalla.  
 Yo parto, y al que en mi furia  
 reté desmedido y ciego  
 que me perdone le ruego  
 la no merecida injuria.  
 Amela usted satisfecho  
 pues juro que es inocente...  
 y ni es cobarde ni miente  
 quien lleva esta cruz al pecho.

## ESCENA XXXI.

CAMILA. RITA. DON ALEJO.

- D. ALEJO. ¡ Ah! Yo tambien á tus pies...  
 CAMILA. (Deteniéndole.)  
 ¡ Tonto! Ese no es tu lugar.  
 D. ALEJO. ¿ Cómo has podido triunfar...  
 CAMILA. Yo te lo diré despues.  
 D. ALEJO. Sentí en el honor cosquillas,  
 y á poco la accion mas zafia...  
 (A Rita.)  
 Tu maldita chismografía  
 me sacó de mis casillas.  
 CAMILA. Pues yo su soplo bendigo  
 porque redanda en mi gloria,  
 y de mi noble victoria.  
 te ha llamado á ser testigo.  
 D. ALEJO. ¡ Oh, sí! — Te ruego no obstante  
 por mi amor sumiso y tierno  
 que las riendas del gobierno  
 me fies por un instante.  
 CAMILA. ¡ Eh! Calla. ¿ Acaso un marido  
 necesita que le den...  
 D. ALEJO. Si tú no dices *amen*,  
 nada haré.  
 CAMILA. Pues concedido.  
 D. ALEJO. Gracias. Ahora bien, usando  
 de mis facultades... Toma  
 la puerta, Rita. No es broma.  
 Yo lo exijo; yo lo mando.  
 RITA. Muy bien. (La ira me abrasa.)  
 Con muchisimo placer...  
 D. ALEJO. Es que ahora mismo ha de ser.  
 No mas chismes en mi casa.  
 RITA. Sí, sí; aunque pida por Dios  
 limosna, me quiero ir...  
 porque no os puedo sufrir  
 á ninguno de los dos.

## ESCENA ÚLTIMA.

CAMILA. DON ALEJO.

CAMILA. Lo creo; se irá sin pena,  
pues vana fue su perfidia,  
y es dogal para la envidia  
presenciar la dicha ajena.

FIN DE LA COMEDIA.

nor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Honra y provecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.

Improvisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Galiana.—Intriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la juventud.—Ya murió Napoleon.

Jacobo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Daudolo.—Juan de Suavia.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Veronés.—Jura de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.

Lances de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una muger.—Libelo.—Loca de Londres.—Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio Bruto.—Luisa.—Luis oncenno.—Llueven bofetones.

Mac Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crimen.—Marcela, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—Maria Remond.—Marido de la bailarina.—Marido de mi muger.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massanielo.—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamueertos y el cruel.—Mateo, ó la hija del Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—Medidas extraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un coronel.—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flameñco.—Mi Dios yo.—Mi empleo y mi muger.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi secretario y yo.—Misterios de Madrid.—Mi tío el jorobado.—Molina.—Molino de Guadalajara.—Morisca de Alajuar.—Mocedades de Hernan Cortes.—Muérete y verás.—Muger de un artista.—Muger gazmoña.—Muger literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.

Ni el tío ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por bien no venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siempre el amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.

Obrar cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el laurel.—Otra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.

Pablo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hijo.—Padres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de Bailen.—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pascual y Carranza.—Pata de cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, primera parte.—Pelo de la dehesa, segunda parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—Perla de Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de San Bernardo.—Pesquisas de Patricio.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pretendiente.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por mí.—Por no explicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del vencedor.—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primito.—Príncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas de amor conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godó.

Qué dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—Quiero ser cómico.—Quince años despues.

Ramillete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República conyugal.—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—Retascon.—Ribera ó la fortuna etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las desdichas.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la fortuna, primera parte.—Rueda de la fortuna, segunda parte.

Saul.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—Segunda dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Boccanegra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Solaces de un prisionero.—Solitarios.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.

Tanto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—Tigre de Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—Tóo jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Trenza de sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovarador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba salvada.—Tutora.

Valeria.—¡ Vaya un par !!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Vengauza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor sus celos.—Vicente Paul, ó los espositos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad vence apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—Vuelta de Estanislao.

Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafío.—Un dia de campo.—Un dia de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privado.—Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedlan.—Un poeta y una muger.—Una onza á ternos seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto de estado.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tío en Indias.—Una aventura de Carlos II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.—Una y no mas.—Una muger generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una reina no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marido como hay muchos.—Un truenco.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fango.

Zaida.—Zapatero y rey, primera parte.—Zapatero y rey, segunda parte.

## ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado :  
**12** tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**, á 160 rs.  
**80** idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.  
**40** idem del **extrangero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, calle de Jesus y María, n.º 4, cto. principal, en las librerías de CUESTA y RIOS, calle Mayor y de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes :

*Alicante, Ibarra.—Almería, Alvarez.—Alcoy, Marti Roig.—Algeciras, Contilló.—Albacete, Cauovas.—Ávila, Corrales.—Barcelona, Piferer.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Baza, Calderon.—Baena, Fernandez.—Benavente, Fidalgo.—Bilbao, García.—Burgos, Arnaiz y Villanueva.—Cádiz, Moraleda.—Cáceres, Viuda de Burgos é hijos.—Carmona, Moreno.—Córdoba, Manté.—Cuenca, Mariana.—Ciudad Real, Malaguilla.—Calatayud, Larraga.—Coruña, Perez.—Cartagena, Benedicto y Ródenas.—Castellon, Gutierrez Otero.—Carrion, Fernandez Merino.—Ceuta, Molina é Ibañez.—Ecija, Ripol.—Elche, Ibarra.—Ferrol, Tajonera.—Granada, Zamora.—Gijon, Marina.—Habana, Charlain.—Huelva, Osorno é hijo.—Huesca, Guillen.—Jaen, Calle.—Jerez, Bueno.—Játiva, Belber.—Leon, Parceró.—Lérida, Roxach.—Logroño, Verdejo.—Lugo, Pujol.—Lorca, Delgado.—Loja, Cano y Cerezo.—Lima, Calleja.—Málaga, Medina, Aguilar, Moya.—Murcia, Santamaría.—Mahon, Vinen.—Oviedo, Alvarez.—Orense, Perez.—Ocaña, Calvillo.—Osuna, Moreti.—Pamplona, Ochoa.—Palencia, Camazon.—Palma de Mallorca, Gelabert.—Puerto de Santa María, Valderrama.—Plasencia, Pis.—Pontevedra, Cuibeiro.—Ronda, Moreti y Lombera.—Requena, Penen.—Reus, Molner.—Rivadeo, Fernandez Torres.—Rioseco, Pradanos.—Sevilla, Hidalgo.—Santiago, Calleja y Compañía.—Salamanca, Blanco.—Santander, Garabantes.—San Sebastian, Baroja.—Soria, Perez Rioja.—Santo Domingo de la Calzada, Regidor.—San Lucar, Esper.—Segovia, Alonso.—Santa Cruz de Tenerife, M. Ramirez.—Talavera, Sanchez Castro.—Taragona, Aimat.—Toledo, Hernandez.—Tortosa, Miró.—Tolosa, Lalama.—Teruel, Baquedano.—Valencia, Navarro.—Valladolid, Rodriguez.—Vitoria, Echavarria.—Vigo, Fernandez Dios.—Villanueva y Geltru, Pers y Ricart.—Ubeda, Franco y Compañía.—Zaragoza, Yagüe y Viuda de Heredia.—Zamora, Escobar y Pimentel.*

En las mismas librerías se venden las obras siguientes :

**Figaro:** Cuatro tomos en 8.º marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.

**Alvarez:** Derecho real, 2 tomos, 40.

**Rossi:** Derecho penal, 2 tomos, 36.

**Astronomía de Aragón:** un tomo, 14.

*Estas tres obras fueron aprobadas por la Direccion general de estudios como útiles á la enseñanza pública.*

**Poesías de D. José Zorrilla:** 13 tomos que se espندن sueltos, 220.

— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 24.

— de **D. Tomás Rodriguez Rubí:** un tomo, 10.

**Recuerdos y fantasías** por D. José Zorrilla: un tomo, 10.

**La Azucena silvestre** por el mismo, un tomo, 10.

**Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch:** un tomo, 20.

**Coleccion** de novelas históricas originales españolas, que consta de veinte y nueve el total de tomos, á 8 rs. cada uno.

**El dogma** de los hombres libres: un tomo, 8.

**Respuesta** al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

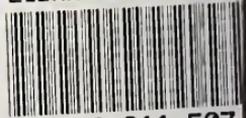
**Composiciones** del Estudiante: en verso y prosa: un tomo, 12.

**Tauromaquia** de Montes: un tomo, 14.

**Memorias** del principe de la Paz: seis tomos, 70

**Arte** de declamacion, por Latorre, un folleto, 4.

LIBRARY OF CONGR



0 022 011 507



LIBRARY OF CONGRESS



0 022 011 507 0

Hollinger Corp.  
pH 8.5